

PUNTO DE SUSCRICION.

LIBRERIA

MANERO,

Plaza del Teatro, 7.

La suscripción empieza  
el 1.º de cada mes.



PERIÓDICO JOCO-SÉRIO.

SEGUNDA EPOCA.

PRECIOS DE SUSCRICION.

EN BARCELONA:

Por un mes. rvn. 1'50.  
Provincias. . . 2  
Extranjero y Ul-  
tramar. . . 4

Números sueltos

2 cuartos.

Se publica todos los  
domingos.

Para los pedidos y reclamaciones de Barcelona, en el punto de suscripción; para los de fuera dirigirse, por escrito, al Administrador de este periódico.—Se paga al pedir la suscripción.

Pueden hacerse las suscripciones desde fuera de Barcelona, enviando a esta Administracion el importe en sellos de correo.

## UNA GANGA.

No es pequeño el run-run que se ha levantado en Barcelona gracias al proyectado trayecto que han de recorrer las locomotoras para enlazar los ferro-carriles de Tarragona y Francia.

Hay quien lleva la oposicion hasta el punto de asegurar que el tal proyecto es un absurdo.

¿Un absurdo?... Pues tengan ustedes por cierto que se realizará, porque en España estamos destinados a no ver otra cosa.

Por supuesto que yo estoy muy lejos de creer que haya tal absurdo, mucho mas cuando el pensamiento es apoyado por el señor Marcet y el señor Planás, personas ambas que, dados sus conocimientos y su amor a la patria en que vieron la luz primera, es imposible que puedan sostener un solo absurdo.

Y vamos a ver, señores míos, ¿en qué se fundan ustedes para asegurar que es perjudicial la circulacion de los trenes por el paseo de Gracia y por las calles de Marina y Aragon?

¿Hay cosa mas cuca, ni que mas entusiasmo, que el magestuoso pase de un tren a dos palmos de nuestras narices?

¿No han observado como todo el mundo se para y se agrupa para contemplar, donde quiera que se halle, la rápida carrera de una locomotora?

¿Pues si semejante espectáculo llama la atencion aun en los sitios mas apartados, con cuanto mayor motivo la llamará, teniéndolo en el paseo de Gracia, que es como si dijéramos, teniéndolo en la mano?

Me rio yo de esos pesimistas que anuncian una interminable serie de desgracias ocasionadas por los supradichos trenes.

Como si en Barcelona la gente hubiera perdido el órgano de la vista y como si el silbato de las máquinas no hiriera los oídos de mis paisanos.

Por otro lado hay tambien la seguridad de que semejantes desgracias no han de ocurrir ya que afortunadamente tenemos en nuestra capital una persona notable que vela incesantemente por la seguridad de sus conciudadanos.

Creo que habrán ustedes adivinado que me refiero a don Fernando Puig.

¡Bonito es él para permitir que los trenes en cuestion toquen un solo pelo de los transeúntes!

Aun resuenan en mis oídos los lamentos, los sollozos, los pucheros que hacia don Fernando en otros tiempos a consecuencia de las desgracias producidas por los tranvías que pasan por delante de su casa.

Pues si para un mal relativamente pequeño, el señor don Fernando grita hasta enronquecer, figúrense ustedes lo que hará si para honra de la capital y glo-

ria de la conveniencia y buen gusto, llega a realizarse la circulacion de los trenes por el punto mas concurrido de Barcelona.

No me esplico esa enemiga contra el proyectado trayecto solo porque ha de pasar por las calles de Marina y de Aragon.

Pero hombres de Dios, vengan ustedes acá. ¿No pasaron las ferias y fiestas con todo su acompañamiento de buñuelos? ¿No pasa el actual gobierno con toda su cohorte de desaciertos? ¿No pasó el día señalado para la celebracion de la rifa sin que la rifa se efectuara?

Pues si todo esto pasó ¿por qué no han de pasar los trenes por el paseo de Gracia?

Ya sé que me dirán que este paso nos vá a partir por el eje, pero yo les pregunto: ¿y qué querian ustedes? ¿Querian tal vez que se construyera un túnel y que los coches se colocaran pared por medio con los antipodas?

¡Tá, tá, tá! Esto será muy cómodo para los transeúntes, pero ¿no han calculado los millones que costaria?

Me parece que ustedes se han figurado que los interesados en el negocio se maman el dedo. Pues, amigos, se equivocan de medio a medio.

Con el proyecto tal y como se ha aceptado ya en principio, la cosa es lo mas sencillo del mundo. No hay que hacer terraplenes, ni desmontes, ni alcantarillas, ni puentes, ni túneles. El terreno está lisito y llano: con sentar los rails está hecho el negocio... y Cristo con todos.

Vean ustedes, pues, si los autores del pensamiento serán tan cándidos que prefieran gastar millones en una obra que la pueden realizar con tres pesetas.

¡Buenos están los tiempos para darla de generosos!

Además si la obra se efectuara como Dios manda, digo, como desean los que critican el proyecto, nadie perderia mas que los propietarios de las calles por donde deben pasar los trenes y a nadie causaria mas disgusto que a los concurrentes al paseo de Gracia.

Porque figúrense si tendrán atractivo aquellas calles, desde el momento que se adornen con sus correspondientes empalizadas y en cuanto el armónico silbato de las locomotoras hiera los oídos de sus habitantes cada diez minutos.

Aquello parecerá un paraiso; un verdadero paraiso; un paraiso terrenal que solo podrán habitarlo Adán y Eva, acompañados de la serpiente que será la empresa.

Omito decir a ustedes los disgustos que la suspension de tan maravilloso proyecto produciria a los concurrentes al paseo de Gracia.

No tendrá perdon de Dios quien les quite la satisfaccion de ver de cuando en cuando algun transeúnte hecho añicos.

Este espectáculo no será agradable, pero en cambio hay la ventaja de que, según el señor Planás, solo podrá suceder dos veces al día, ya que, por mas que

parezca grilla, dicen que dice el referido señor que solo dos trenes pasarán de día cada veinte y cuatro horas por aquellos sitios.

¡Hombre! ¿que me cuenta usted?

Sea como quiera, yo aplaudo con toda mi alma el supradicho proyecto y ruego al dios del comercio que se lleve a efecto cuanto antes.

Aplaudo la nueva actitud en que, según se susurra, se ha colocado nuestro excelente, muy excelente, escelentísimo ayuntamiento constitucional (chúpate esta) de Barcelona, haciendo aguas respecto a la oposicion con que en un principio se habia presentado; y no hay en nuestros campos bastantes laureles para coronar al concejal señor Singla, síndico del ayuntamiento, autor de la proposicion para que se retirara el dictámen (en contra) de la comision, é individuo de la junta del puerto, única que, sin saber *per quins set sous*, dió su opinion favorable al pensamiento de que nos tronchen por medio de un ferro-carril.

¡Gloria a Planás! ¡Honor a Marcet! ¡Himnos a Singla! ¡Llor al Ayuntamiento!

¡Don Fernando, ojo, mucho ojo, que nos aplastan!!!

## BARCELONA.

(MIS IMPRESIONES.)

Cuando empecé a escribir «mis impresiones», dije que me abrazaba a la ocasion ya que la pintaban calva.

Y tan calva, señores!...

Hasta ahora, me habia limitado a Barcelona; la estudiaba con verdadero interés, un interés mas que nada hijo de la curiosidad.

Mis observaciones iban bastante adelantadas, eran ya el cuadro que empieza a dejar ver el colorido, colorido pálido, es verdad, por ser obra de mis manos, pero que otras mas espertas y valiosas hubieran mostrado con todo el arte de un hombre entendido en la materia.

Mas dejémonos de apreciaciones.

Es el caso, que el día 6 por la mañana, me vi obligado a marchar precipitadamente de Barcelona.

¡Marchar!... he aqui una palabra digna de una digresion.

Bien dice el mundo, que el último mono siempre es el que se ahoga.

Bien dice al exclamar: «la vida es una cadena de sorpresas.»

¡Pero y que sorpresas!...

¡Lo que es algunas veces!...

Un hijo lejos del hogar paterno.

Un hijo que llora y sufre los rigores de la desdicha.

Un hijo que vá y viene por el mundo, a favor de los caprichos del destino.

Un hijo que llora ausencias, que gime al evocar recuerdos que le hicieron feliz.



¡Risas y lágrimas!...  
He ahí el prólogo de un drama.  
—Señor mío—dirán ustedes—está usted muy patético.  
No lo crean ustedes.  
Es un desahogo del ánimo.  
La espresion de un sentimiento contrariado.  
Algo para explicar mi marcha.  
¿Se han enterado ustedes?...

Pues señor, como íbamos diciendo, el día seis por la mañana tomé el pendingue para Lérida.  
No diré si fué contra mi voluntad, solo diré que fué.  
Es decir que tuve que venir a Lérida.  
Y estoy ya en Lérida.  
¡Ay Lérida de mis pecados!...

Mi viaje aunque ha sido en el correo, me ha hecho recordar aquellos tiempos en que iba al Escorial desde Madrid, en el tren burro.

Un tren muy pacífico.  
Y muy divertido.

Tomé asiento en un coche de tercera.  
(Están muy malos los tiempos.)  
Me coloqué como pude entre una robusta mujer y un sargento de infantería.  
Un sargento muy amable.  
Bien se merece este recuerdo.  
A los dos minutos empezamos a andar.  
(Es una figura retórica.)  
Y empezó la conversacion.

—¿Usted fuma?—me dijo el sargento, tendiéndome un cigarro (de papel, no se figuren ustedes otra cosa.)  
—Gracias,—respondí, (tomando el cigarro, por supuesto.)  
Le pagué con una cerilla y... fumamos.  
(Cinco minutos de silencio, parada y... humo.)

—¿Va usted a Zaragoza?  
—No señor, respondí.  
—¿A Madrid quizás?  
—Tampoco.  
—¡Ah! entonces irá á... á...  
—Si señor á...

Yo estaba de muy mal humor.  
(La cosa no era para menos.)  
El sargento debió conocerlo porque guardó un respetuoso silencio.  
Respetuoso... ¿he dicho respetuoso?... ¡bah! que tontería.  
El respeto ha muerto para siempre.  
Es como el cariño de amigos, que engaña.  
Hay excepciones.  
Pero yo por mi parte he encontrado pocas.

—Jóven, jóven...—me dijo en esto una señora no poco gruesa, y de simpática mirada—que está usted quemando el vestido de mi hija!...  
—¡Ah! es verdad, usted dispense, ¡maldito cigarro!... y... (¡bendita hija! ¡es muy mona, y yo que no habia reparado!...)  
—No se apure usted, no ha sido nada... mi hija...  
—Es encantadora...  
—Favor que usted la hace...  
—Justicia, justicia y nada mas...  
—Gracias...—(y en esto metió la mano en una cestita que al brazo llevaba...)  
—Hija, ¿dónde has metido aquello?... ¿quién no está...  
—Mamá, lo tengo aquí escondido.  
—Dámelo. (Y la bella niña sacó de debajo de su asiento, otra cestita, que me pareció mas...)  
A los dos segundos la mamá me ofrecia un pedazo de pan y otra cosa que á primera vista no pude apreciar.  
—¿No le gusta? es chocolate... tome usted chocolate...  
—¡Ah!... gracias... (y me lo comí.)  
(Hombre, el chocolate se toma, no se come.)  
Señores, se come... cuando está crudo.  
Y crudo me lo ofrecieron.  
Conque... *tableau*.

No he concluido.  
Sin mas impresiones dignas de tal nombre llegué a Lérida.  
Yo creí que era otra cosa.  
Figúrense ustedes...

Una poblacion que mas que capital de provincia parece un pueblo.

Pero un pueblo bastante feo, y hasta pudiera decirse bastante súpico.

La mejor calle, que es la Mayor, presenta el cuadro siguiente.

Casas ni bonitas, ni limpias, ni... ¿á qué repetirlo?...

A un lado, al otro, en el centro y por todos sitios unos cubiletes, llenos de uvas y de alegres chiquillos que las pisan, con toda la serenidad que dá la costumbre continuada de hacerlo.

Esto me ha estrañado mucho.

—¿Cómo permite el ayuntamiento que así se intercepte el paso por las calles, y que de hacerlo ni aun se haga excepcion en las mas principales?

¿No conoce que esto á mas de dar una triste idea de la capital en cuestion, es nocivo para la salud pública, continuamente expuesta á los vapores de la fermentacion del mosto?

¡Oh! yo creo lo conocerá.

Pero... en fin, cosas de España, y con esto está dicho todo.

Otro detalle curioso.

Aquí no hay nada de notable.

Nada que sea digno de mencionarse.

Nada... en fin, nada.

(¡Vaya un detalle!...)

No lo será, pero es verdad.)

Esto se va haciendo harto pesado.

Por eso voy á concluir.

Pero no lo haré, sin ofrecer á ustedes continuar mis impresiones.

Dentro de unos dias volveré á estar entre los barceloneses. Tengo en ello una verdadera satisfaccion.

Y crean no necesito otra.

Mas ahora que recuerdo, sí la necesito.

—¿A nosotros que nos importa?—pensarán ustedes.

Perdónenme, lo decia porque hablando de satisfacciones... (Hasta el número próximo.)

A. D. DE LA Q.

## TEATROS.

Ya han terminado nuestras angustias; ya tenemos de que hablar á nuestros lectores, pues para ello da tela la inauguracion de la temporada de invierno. En adelante ya nos será mas fácil endilgar una revista teatral que lo es para el *Diario de Barcelona* el averiguar el aumento que han tenido los productos del derecho de consumos durante las pasadas ferias. Pero dejémonos de políticas y vamos al grano.

El Liceo ha abierto sus puertas y el público antes de llegar á la sala de espectáculos ha podido contemplar las mejoras hechas por la Sociedad propietaria del teatro y enterarse de las que por la premura del tiempo están sin concluir. Es innegable que la impresion es buena, que todos alaban la riqueza de los candelabros y el brillante aspecto que ofrecen la escalera principal, las anteceras del gran salon y los corredores de los pisos bajo, principal y segundo. Como siempre hay descontentos, no falta quien encuentre el tono de los colores demasiado chillon, quien conceptua que el mármol y el bronce prodigados en el vestibulo y en las escaleras, exijan que las columnas fuesen de mármol ó de jaspé ó cuando menos hábilmente estucadas, y quien encuentra sobradamente mezquina la pintura de las escaleras interiores que conducen á los pisos. No diremos que en alguna de estas murmuraciones, especialmente en la última, no haya un piquillo de razon, pero la verdad del hecho es que el Liceo ha mejorado, que lo acabado y lo que está en obra exigirá que se proceda á la restauracion de la sala de espectáculos que se encuentra en un estado que da lástima.

La Bomba no vacila á pesar de los peros, á creer que en las mejoras hechas hay mas cosas dignas de aplauso que de vituperio y en animar á la comision de obras y á los accionistas del Liceo á que no cejen en su empresa hasta tener restaurado todo el Teatro.

Ya llegados á nuestro puesto é interin aguardamos á que se levante el telon, digamos al público dos palabras acerca de la compañía que va á debutar. El personal es en su mayoría conocido, y si la señora Bianchi-Montaldo y el señor Rossetti corresponden á la nombradía que la fama les da, ya podrá nuestro público darse por satisfecho, pues de seguro no habrá otro en Europa que oiga un personal tan escogido á un precio tan relativamente económico. La empresa creemos que este año va por mejor camino que los anteriores; ha presentado un

personal escogido y no ha hecho al público promesa de clase alguna. Si hay en la eleccion de obras el debido acierto y si se procura que aquellas se ensayen como Dios manda, creemos que está destinada á recoger ópimos frutos por mas que á ello se oponga el crecido presupuesto que hoy tiene, presupuesto que le habria bastado veinte años atrás para ajustar á todas las celebridades artísticas de Europa. Pero, callen ustedes, que el Maestro ya da la señal y no es cosa de dejar escapar una nota de la obra póstuma de Meyerbeer. (Digo, supongo que ya sabian ustedes que la ópera de debut era *L'Africana*.)

El éxito de la obra de debut ha sido bueno. Ya sabiamos como lo cantaban el año pasado y así es que no dudábamos que sin llegar al fanatismo, serian aplaudidos los principales ejecutantes. Las señoras Pantaleoni y Cristino estuvieron bien especialmente la primera en el duo del cuarto acto. El señor Tamagno como siempre y el señor Roudil mejor que el año pasado. Los demás regular.

La direccion á cargo del Maestro Dalmau, muy acertada; la orquesta, (en la que con sentimiento vimos faltar algun individuo, y cuyo vacio no se ha llenado) tocó con colorido y ajuste y los coros por ser nuevos no lo hicieron mal. La direccion de la escena bien, siendo solo de lamentar, que gracias á inexplicables condescendencias, se haya llegado al caso de presentar á la negra Selika reinando sobre un pueblo blanco. Se nos figura que deberia ponerse enérgico remedio á estas aberraciones.

Para el sábado se anuncia la *Jone*. En la próxima revista hablaremos del éxito que obtenga.

En el Principal siguen los ensayos del baile *Pietro Mica*, que será presentado con grande aparato y ensayado y dirigido por su autor.

No es difícil predecir que con tales condiciones la obra tendrá éxito y la Empresa tocará el fruto de sus desvelos.

## EL RELOJ.

A DON JOSÉ ZORRILLA.

DOLORA.

I.

Una hermosa muger, sobre su lecho  
Una niña á luz dá,  
Y de un reloj se escucha al mismo tiempo  
Monótono compás.

Despues, penetra un hombre hasta la cama,  
La gasa levantó,  
Y déjanse escuchar diez campanadas  
Que salen del reloj.

II.

Al otro dia, sobre negros paños  
Una niña se vé,  
Que de unas velas, los reflejos pálidos  
La acosan por doquier.

Cruge una puerta; el roce de un vestido  
Despues se deja oír,  
Penetra una mujer, lanza un gemido  
Y... cae tendida allí.

Y en tanto de un reloj se oye el acento  
Que parece esclamar,  
—«¡Nacer para morir al poco tiempo!»—  
Tic-tac, tic-tac...

Se escucha un grito y aparece un hombre;  
Se abraza á la muger...  
Y al mismo tiempo con su voz de bronce  
Daba el reloj las diez.

Madrid, 26 Abril 1877.

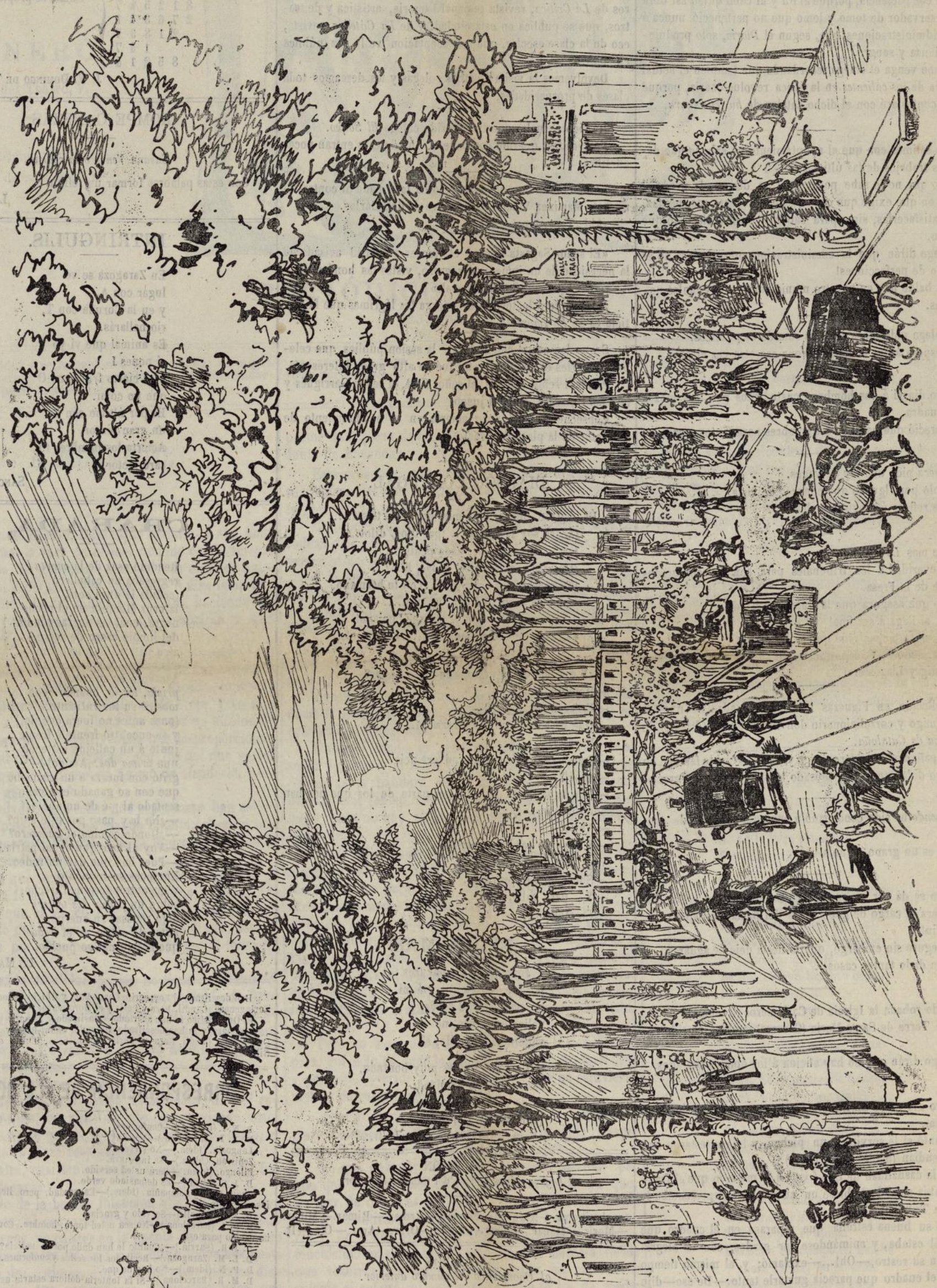
A. D. DE LA Q.

## CASCOS.

¡Un nuevo complot!  
He aquí como hemos recibido la noticia:  
«Director BOMBA.—Descubierto complot calle Fresa.—Cuatro cohetes.—Conjurados boardilla.—Kepis n.º 8.—Fusiles escalera.—Capitan reemplazo toma revolver municipal.—Este lo suelta muy santamente.—Tiro sobre un conjurado, que muere con canana y todo.—Un herido.—Gran sensacion.»  
¡Demontre, diga usted que no ganamos para sustos!



UNA GANGA... PARA LA EMPRESA.



MANERA COMODA, SENCILLA Y FACIL DE UNIR DOS VIAS FERREAS.



Lamentase el *Brusi* porque el señor Alcalde no consideró oportuno acceder á la petición del colega que pretendía adquirir los datos necesarios para comparar lo recaudado por derechos de consumos durante los ocho días de ferias, con lo que ingresó en caja en igual época del año anterior.

Y tiene sobrada razón el *Diario*; sin embargo, debe tomar el desaire con paciencia, porque al fin y al cabo quien así obra es un conservador de tomo y lomo que no perteneció nunca á aquellas administraciones que, según el *Diario*, solo produjeron vergüenza y sangre.

Y no me venga el colega recordando que también el actual alcalde era de los *calientes* en la época revolucionaria, porque á esto le contestaré con el dicho catalán de *hu feya veura*.

Ahora salimos con que el ayuntamiento no sabe lo que debe por los trabajos de las últimas ferias.

Y digo que no lo sabe porque así se desprende desde el momento en que exige que cada *quisque* presente sus cuentas, no para satisfacerlas, sino para saber á ciencia cierta lo que ha gastado.

¡Y luego dirán que la administración conservadora no es un modelo de perfecciones!

No en balde hay en nuestro municipio tantas y tantas notabilidades.

Un colega pide luces para los sumideros públicos.

Que espere á que el señor Girona sea otra vez alcalde.

El otro día ví á dos hombres custodiados por tres mozos de la Escudra.

Me pareció que había pocos hombres para tantos mozos.

La *Epoca* pide una ley de vagos.

Tiembo por algunos que conozco de vista.

No me refiero á ningún empleado.

Y pide mas *La Epoca*.

Pide severidad á los tribunales para con los conjurados de la calle de la Fresa.

Y esto que asegura que la trama era burda.

¡Digo, si llega á ser final!

Entonces lo menos pide que se les fusile.

¡Señor, señor! ¡Y luego dicen que en España no hay mas que un Puig y Llagostera!

Ha fallecido en Figueras la anciana madre de nuestro querido amigo y correligionario don Teodoro Baró, director de *La Crónica de Cataluña*.

Acompañamos á nuestro amigo y á su apreciable familia, en el inmenso dolor que le ha causado tan irreparable desgracia.

El *Duende* ha sido condenado á cuarenta semanas de suspensión.

¡Pues es un grano de anís!

Por fin se dá por seguro el nombramiento del señor El-duyen para el cargo de gobernador del Banco de España.

¡Por fin!!!

No aseguro sin embargo, que la fiesta deje de aguar.

Se han dado tantos casos...

Ha sido robada la Iglesia de Carboneros (Cuenca.)

La de Torre de Santa María (Cáceres) también ha sido robada.

Y luego dirán que no hay afición á los objetos sagrados.

El otro día entró un francés á comer en una casa donde se dá de ídem.

Preguntó si le servirían un pichon, y le contestaron que no le entendían (hablaba en francés).

Daba la casualidad de que frente á la mesa en que el francés se había sentado hubiese un cuadro que representaba la Santísima Trinidad.

Quiso su buena estrella que reparase en el cuadro que frente á él estaba, y animándose por grados, con la alegría pintada en su rostro.—Oh!...—exclamó; y al mismo tiempo señalaba el cuadro que parecía gustarle tanto.—De eso—dijo con algún trabajo—*garçon—una, una...*

El *garçon* quedó admirado ante la singular escentricidad del parroquiano.—Eso es el espíritu Santo!—repuso.

—Yo *querer*—interrumpió el francés,—una *rasion de espíritu Santo*...

Hemos recibido el número 32 de *El Moscardon* periódico satírico que se publica en Segovia.

Saludamos al nuevo cofrade y al devolverle la visita le deseamos toda clase de prosperidades.

También han visitado nuestra redacción los primeros números de *La Crítica*, revista semanal literaria, artística y de teatros, que se publica en esta ciudad; y de *La Cátedra* revista, eco de la clase escolar, que con aceptación ve la luz pública en Madrid.

Devolvemos la visita á ambos colegas y les deseamos toda clase de prosperidades.

Ha sido absuelto nuestro querido colega *El Solfeo*.

Felicidades, querido compañero, que de esas entran pocas en libra.

Se ha concedido nuevo ingreso en la armada al contra-almirante Martínez Viñalet ex-ministro de don Carlos.

¡Ah! ¡Tapa, tapa!

«El señor Sagasta llegará el viernes á Madrid avisado de la necesidad de un inmediato regreso, vistas las hondas disidencias del partido Constitucional.»

¡Lloras, caro lector? Pues enjuga las lágrimas que la noticia es de *La Imprenta*.

Según leo en un colega local, la sesión pública que celebró el martes el ayuntamiento, fué en alto grado interesante.

Entre el señor Iglesias, el señor Sala, el señor Garrigués y la señora *glucosa*, anda el juego.

Consecuencias del poco acierto en el nombramiento de inspector de la plaza de San José.

### DIÁLOGO CONYUGAL.

El.—¿Qué tienes, vida mía, que estás triste?...

¿Acaso soy la causa?... ¡por Dios, dílo!...

Jamás sin conceder, nada pediste...

¿Quieres acaso agujas, sedas, hilo?...

¿Te cansa estar conmigo?... con tu hermano,

¡Iremos á vivir... ó con tus tías!...

Ella.—Ay que retortijon... tenme, Luciano!...

El.—Vamos, ya lo acerté, son... LAS JUDÍAS!...

—¿Y qué me dicen ustedes de estas fiestas?

—Hombre...

—En resumen...

—Que ha habido mucha *diversion*...

—Vaya!...

—Pero hay que hacer una advertencia.

—¿Cuál?...

—Que la *diversion* ha sido por parte de los que nos han querido *divertir*.

—Ah!...

—Y vaya, si nos han *divertido*.

Vaya... y qué *fiestas*!...

—Sobre todo el *festival*...

—Y... pero calla, calla...

—Sí, mejor es.

### EPÍGRAMAS.

Juan dice vale por tres porque es valiente, y á mí me parece es al revés; valiente á secas, no es, valiente... cobarde, sí.

Un señor que es muy honrado, casó ayer con Trinidad; es de apellido llamado (por familia) Coronado. ¡Vaya, y dicen que es *verdad*!...

### SOLUCION

al Logogrifo numérico del número anterior.

Aminorar.—Animar.—Mamar.—Armar.—Rimar.—Minar.—Morir.—Manar.—Mirar.—Amar.—Orar.—Arar.—Oir.—Ir.

### SOLUCION

al Onomástico del número anterior.

Omana.—Oman.—Oma.—Om.—O.

### SOLUCION

á la charada del número anterior.

SA-LA MAN-CA.

### LOGOGRIFO NUMÉRICO.

2	1	8	3	7	4	5
8	7	2	3	6	5	
6	1	2	5	4		
2	7	6	3	5		
2	1	8	3	7	4	1
8	1	2	5	4	7	
2	7	6	3	4	1	
2	1	8	3	7		
				1	4	7
8	5	2	1	4		

Nombres propios.

J. V. DOMINGO DE TORTOSA.

### ROMPE CABEZAS.

*Susana Venus ó la codicia.*

Con estas palabras formar un refrán.

LEMÁ.

### INTRÍNGULIS.

En Zaragoza se vé lugar con A,  
y en la Coruña con T,  
rio hallarás.  
Es animal que ví yo si pones I  
y es cierto fruto con O que yo comí.  
Es por último con U un gran pintor.  
Acierta los nombres tú caro lector.

SANCHO.

### CHARADA.

Rendido asaz de la cuarta regresaba un caballero (ceñida la dura cota, la cruz Montesa en el pecho, negra, cual las negras plumas del limpio casco de acero,) á su patria, do le esperan sus amigos y sus deudos. Atravesó en su caballo *prima, terciá*, cuando Febo mostró su luz rutilante (pues antes no fuera cuerdo,) y se encontró frente á frente junto á un callejón estrecho una *prima dos*. ¡Amigo! gritó con fuerza á un mancebo que con su ganado estaba sentado al pie de un abeto. —¿No hay paso por este sitio? —¿Dónde camina el guerrero? —Voy al *todo* que es mi patria. —Pues hay que dar un rodeo. Entonces se desmontó y encontrándose mal trecho, sobre un *prima dos terciá* dejó reposar su cuerpo, antes de entrar en el *Todo* que era su nativo pueblo.

UN MADRILEÑO.

Han descifrado el Logogrifo Cham-Bum y Chichi, Bilongo, Roma, Cenit Cartagenero, Candil, Roca y Peris y el Moro mayor.  
El Onomástico lo han acertado, Quasimodo y Roma.  
La charada la han descifrado, Pingudo, Cham-Bum y Chichi, Bilongo, Quasimodo, Candil, Roca y Peris, Cartagenero, Lulio, el Moro mayor y Gil Blas.

### CORRESPONDENCIA DE «LA BOMBA.»

D. N. I. (Gerona).—Conformes.  
D. N. I. (Barcelona).—Los hay.  
Langosta. (Idem).—No sirve.  
Zenitran. (Idem).—Se insertará.  
Bilongo. (Idem).—Será usted servido.  
D. J. S. (Idem).—Es demasiado verde.  
Cham-Bum y Compañía. (Idem).—Es verdad, pero llegaron tarde. Se insertará algo.  
D. J. L. (Ripoll).—Servido y gracias.  
D. P. J. (Barcelona).—No sea usted tonto, hombre. Convénzase que no ha nacido para esto.  
D. J. R. (Sarriá).—¿Cuánto le han dado por la noticia?  
D. L. M. (Zaragoza).—Recibidos los sellos y conformes.  
D. P. N. (Idem).—No hay de qué.  
D. M. R. (Barcelona).—Si la tontería doliera estaría usted en un continuo *jay*!  
D. B. J. (Idem).—Vaya, que usted lo pase bien. No estoy para perder tiempo.  
D. A. S. (Idem).—Se insertará á su tiempo.  
D. J. S. (Idem).—Es muy malo.  
Sr. Moro mayor. (Idem).—Mande las soluciones restantes.  
Sr. Gil Blas. (Idem).—Se insertará.

Imprenta de Salvador Manero, Ronda 128-Barcelona.